

VUELTA AL COLE | EL PRIMER DÍA DE CLASES EN LAS TERRES DE L'EBRE

Revuelta en Ulldecona y Alcanar por la supresión de las ayudas al transporte

Las familias de los barrios de Ulldecona plantean no llevar a sus hijos a clase y en Les Cases d'Alcanar hoy no subirán al bus

POR M. MILLAN

El curso escolar arranca convulso en algunas poblaciones de las Terres de l'Ebre, afectadas por la supresión o recorte de las ayudas al transporte escolar dentro del municipio. Ulldecona, Alcanar, Tortosa o Roquetes son algunos de los que disponen de núcleos urbanos diseminados, barrios o pedanías, donde los alumnos de primaria y secundaria obligatoria tendrán que pagar este año el transporte escolar para asistir a sus escuelas e institutos de referencia situados en el núcleo de población principal.

Ulldecona, donde el curso escolar empieza hoy ya que ayer era fiesta local. El término municipal cuenta con cinco núcleos urbanos históricos además del principal: Els Valentins, el barri Castell, Sant Joan del Pas, la Miliana y Les Ventalles.

Unos 40 alumnos de primaria y cerca de 40 más de ESO de estos pequeños pueblos usan diariamente el transporte escolar para asistir a clase en Ulldecona, un servicio que hasta ahora era gratuito y que a partir de este año tendrán que sufragar las familias, a razón de 1,5 euros al día (unos 250 euros por alumno al año).

El Consell Comarcal del Montsià, organismo que gestionaba las subvenciones de la Ge-



► Llegada ayer de los alumnos del instituto de Alcanar a les Cases, después de clase. FOTO: JOAN REVILLAS

SECUNDARIA

Plantón en Les Cases

La supresión del transporte gratuito también afecta de lleno a los cerca de 40 alumnos de ESO de Les Cases d'Alcanar que cursan sus estudios en el instituto Sòl-de-Riu de Alcanar, a unos seis

quilómetros de distancia. Los padres están en contacto y han planteado movilizaciones si no se les da una solución de forma rápida. Hoy mismo empezarán a las ocho de la mañana, cuando acudirán a

la parada de bus pero sus hijos no subirán y no irán hoy a clase. Los padres también asistirán a una reunión en el Consell Comarcal del Montsià.

El alcalde de Alcanar, Alfons Montserrat, pide

a la Generalitat que rectifique y tenga en cuenta las especificidades de los municipios de la zona. «Se ha aplicado un criterio administrativo sin mirar al territorio», lamentó.

neralitat hasta ahora, así lo comunicó a los centros, las familias afectadas y el Ayuntamiento en una reunión el pasado viernes.

Acciones de protesta

Las familias están ahora en pie de guerra y hasta se han mostrado dispuestas a no llevar a sus hijos a clase hasta que no haya

una solución; una medida que se tenía que ratificar en una reunión celebrada ayer noche. Pilar Biosca es una vecina de los Valentins y tiene dos hijos que estudian en el colegio Ramon y Cajal de Ulldecona, a más de ocho kilómetros. «Estamos dispuestos a plantar cara y a llegar hasta el final porque lo que pedimos es justo», comentó al Diari.

Desde el Ayuntamiento de Ulldecona, el alcalde Celestí Heróles admitió que no se dispone de partida o posibilidad de financiación para poder hacer frente a las ayudas que ya no dará la Generalitat, y se prevé pedir una reunión con la consellera d'Ensenyament, Irene Rigau, «a partir del miércoles», para intentar llegar a un acuerdo.

El temor de los padres afectados es que después de la supresión de las ayudas al transporte escolar se eliminen también las de comedor, que este año de momento se mantiene gratuito para el colectivo. «Esperamos que se nos escuche y llegar entre todos a una solución», afirmó otro de los padres afectados, Àngel Gual, del Castell.

BAIX EBRE

Ferran Bel:
‘Sería una medida injusta y un grave error’

En el Baix Ebre, el Consell Comarcal todavía está hablando con las asociaciones de padres y madres y los ayuntamientos para intentar encontrar una solución consensuada.

En Tortosa, la supresión o reducción de las becas de transporte (se apunta a un copago) afectaría a los alumnos de ESO de la pedanía de Vinallop y la EMD de Campredó que estudian en los institutos de Tortosa ciudad. En total se trata de unos 40 estudiantes de los diferentes niveles de secundaria.

El alcalde, Ferran Bel, fue ayer muy beligerante con la Generalitat por esta medida. «Si se confirma sería un grave error del Govern», aseguró al Diari. Y es que, a su entender, las políticas tienen que tener en cuenta en todo momento la realidad del territorio.

«No existen las mismas condiciones en una ciudad del área metropolitana, donde la oferta de transporte público es muy amplia, que en Tortosa, donde desde hace muchos años y la distancia con la ciudad es mayor», afirmó el alcalde.

En este sentido, Bel espera una rectificación de la Generalitat, «si no, se estaría aplicando una medida del todo injusta y asimétrica».